

# **Militantes del MTD de solano y la resignificación de valores y prácticas religiosas.**

Silvia Mónica Blaiotta, Lidia Cristina Kruk, Licenciadas en Sociología.

Cita:

Silvia Mónica Blaiotta, Lidia Cristina Kruk, Licenciadas en Sociología (2004). *Militantes del MTD de solano y la resignificación de valores y prácticas religiosas*. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/151>

# **MILITANTES DEL MTD DE SOLANO Y LA RESIGNIFICACIÓN DE VALORES Y PRÁCTICAS RELIGIOSAS**

Silvia Mónica Blaiotta

Lidia Cristina Kruk

Licenciadas en Sociología

silviablaiotta@ yahoo.com.ar

crisrina\_kruk@hotmail.com

## **Introducción:**

En este trabajo abordamos el tema: “Militantes del MTD de Solano y la resignificación de valores y prácticas religiosas”. Realizado en el marco del Seminario: Sociología de la religión, de la Cátedra del profesor Rubén Dri.

En el seminario trabajamos conceptos tales como: poder horizontal ( como servicio, sin jerarquías), y comensalidad ( que implica el compartir el pan) propios del proyecto político y económico de Jesús, reivindicado por las primeras comunidades cristianas.

Al leer algunos artículos periodísticos, acerca del MTD de Solano, donde se informaba sobre la concepción de poder y de la economía que tenían, decidimos indagar si podía haber alguna relación entre las prácticas dentro del movimiento y algún tipo de práctica religiosa previa.

## **Marco Teórico**

Partimos de definir el concepto de identidad, considerando que el sujeto en tanto ser histórico es sus raíces, su pertenencia, su memoria, que le da conciencia de si mismo. El sujeto no solo debe recordar su pasado, sino que debe resignificarlo, revivirlo, recrearlo.

Hay determinados acontecimientos o personajes, que por fijar modelos o encarnar determinados valores dan sentido al accionar del ser histórico. Lo aún no realizado por esos personajes o acontecimientos pasa al campo del proyecto y la utopía y dan impulso para la acción.

Pero no podemos proyectarnos por fuera de lo que está en nuestro origen, lo que implica fidelidad al mismo. Debemos reconocernos en él, en nuestra realidad, sin negar ninguna etapa de la vida.

El ser histórico es una totalidad y como tal, conoce a través de una relación dialéctica entre la práctica y la conciencia. Busca el sentido de su accionar, tanto en lo individual como en lo colectivo. El sentido se puede encontrar en cosmovisiones de la realidad que abarquen al ser humano como totalidad, como son el mito, la filosofía y la religión.

Gramsci considera que la religión cristiana en cuanto intento de conciliar en forma ideológica las contradicciones reales de la vida, ha tenido una profunda influencia en los procesos revolucionarios, pues afirma que el hombre es hijo de Dios, creado por Dios, hermano de los otros e igual a los otros, y “de esta manera fermentan las ideas de igualdad de fraternidad, de libertad entre los hombres, que no se ven iguales ni hermanos de otros, ni libres en relación a ellos. Así ha ocurrido que en todo levantamiento radical de las multitudes, de una manera u otra, bajo formas o ideologías determinadas, se han planteado estas reivindicaciones”.<sup>1</sup>

Por otro lado, el proyecto de Jesús, rescatado por la teología de la liberación, se basaba en una concepción de una sociedad antijerárquica, igualitaria, comunitaria. Donde se

subvierten los conceptos de mando y dominio, transformándose en conceptos de servicio y diaconía

Buscaba una organización económica que cambiase el sistema de valores imperante, propio de una economía de acumulación individualista, por un sistema donde reinase el bien común.

Esto solo era posible con un cambio de las relaciones sociales.

Jesús no solo anunció un “nuevo reino”, sino que organizó un movimiento donde el igualitarismo es un punto esencial.

También podemos ver que a lo largo del tiempo han existido distintas lecturas de la Biblia, de acuerdo a distintos intereses tanto individuales como institucionales, lecturas que permiten la legitimación de determinados proyectos, que incluyen lo económico, lo social, lo político, lo cultural. Así entre los 60 y 70, en América Latina, en el contexto de las luchas de liberación, surgió una manera nueva de entender el Evangelio.

Desde mediados de los 60 comienza una participación de los grupos cristianos en los movimientos populares de liberación y revolucionarios. Surge también una nueva iglesia, cuya práctica a veces fue revolucionaria y otras reivindicativa, cuyo proyecto era el de una sociedad igualitaria. Es la teología de la liberación.

En la década del 70 en algunos países de América Latina comienza a darse el fenómeno de las comunidades eclesiales de base, que tienen una nueva forma de organizarse basada en una distribución del poder en la comunidad, evitando la centralización y dominación.

De este modo, tanto en lo referido a las celebraciones religiosas como a las discusiones de las cuestiones sociales, en las comunidades todo se discute y decide en conjunto. Como son los sectores mas pobres y marginados de la sociedad los que participan de las comunidades eclesiales de base, a medida que van avanzando en estas etapas de la vida comunitaria pronto comprenden que su situación de marginación es consecuencia de un tipo de organización económico social.

En la década del 80 , las comunidades eclesiales de base estuvieron relacionadas con la toma de tierras y fueron respaldadas por sectores de la iglesia. Esto aconteció hasta los sucesos de la Tablada. A partir de los cuales la iglesia dio un giro rotundo.

### **Surgimiento y algunas características del movimiento**

Surgimiento:

El origen del MTD de Solano está vinculado al accionar de a un grupo de catequistas y vecinos de la Parroquia Nuestra Señora de las Lágrimas.

En el 96 llegó a la zona un joven sacerdote, Alberto Spagnolo, con una formación basada en la teología de la liberación. Este joven sacerdote trabajaba en la pastoral social y comenzó una actividad comprometida con el movimiento. Pero las presiones del obispado se hacen sentir cuando comienzan con una acción directa, como ser con los cortes, las marchas.

En ese momento la parroquia albergaba a familias sin techo de la zona. Desde la jerarquía eclesial la intimidación no se hizo esperar. La parroquia debía ser desocupada, y el sacerdote debe realizar solo lo que su ordenación le permite.

La comunidad discierne y decide, en asamblea: quedarse, apoyar al sacerdote, que las familias sin techo permanezcan en la parroquia y que el movimiento continuase funcionando allí.

Durante casi dos años duró la ocupación de la parroquia hasta que finalmente fue desalojada por la Guardia de Infantería.

Sin embargo esto no debilitó al movimiento sino que lo reforzó, y acercó a otros sectores.

A la semana se realizó una protesta frente a la parroquia, que contó, con la participación de distintas organizaciones sociales.

Dentro de este movimiento existe la convicción que no es necesario la toma del poder, sino que se debe trabajar en la construcción de un contrapoder, que permita vivir en lo que se podría considerar una “sociedad paralela”.<sup>ii</sup>

Características del movimiento:

Buscan una organización horizontal, antijerárquica, donde todos participen por igual, y de esta manera lograr, que el movimiento sirva como espacio que permita la reconstrucción de los lazos comunitarios.

Hoy se puede ver que hay una correspondencia entre las formas de organizarse y las metas que se persiguen. Se busca recuperar lo humano, la sociabilidad, por lo tanto las prácticas deben ser totalmente comunitarias, horizontales, con decisiones tomadas en asambleas, compartiendo el trabajo, lo producido en los talleres comunitarios. De esta manera se busca recuperar el valor de cada ser humano como igual, ninguno debe tener mayor cuota de poder.

### **Marco Metodológico**

Utilizamos una estrategia cualitativa, nuestro trabajo se basó en entrevistas en profundidad e historias de vida de integrantes del MTD de Solano. Fueron realizadas a principios del año 2003.

Las preguntas que guiaron nuestra investigación fueron:

¿ Dentro del movimiento hay quienes han desarrollado alguna práctica religiosa.?

¿ Esta práctica religiosa estaba guiada por valores similares a los que se plasman en el movimiento?

### **Análisis de las entrevistas:**

Analizamos las experiencias religiosas tanto individuales como grupales de los integrantes del MTD, considerando que de los ocho entrevistados: cuatro pertenecieron o tuvieron algún

acercamiento al catolicismo, dos a la religión pentecostal, dos han pasado por diferentes religiones.

Los mismos se acercaron a la práctica religiosa también por distintos motivos, por ejemplo por pertenecer a una familia que practicaba la religión católica, que los llevó a realizar el proceso del : bautismo, comunión, confirmación, etc.

En otros casos el acercamiento fue por problemas graves de salud, por ejemplo de un hijo.

Se busca el milagro, es la curación por la fe el elemento propicio para la conversión.

Encontramos el caso de algunos jóvenes que se acercan a la iglesia por sentir que dentro de ella se alejaban de un mundo “perdido”, que los lleva a la droga, a la delincuencia. En estos casos aparece el Templo como lugar donde uno se puede “rescatar”, tomar algo en serio, hacer un cambio.

También están los que se acercaron a la práctica religiosa por la necesidad de relacionarse comunitariamente, dado que su etapa de crecimiento fue bajo la dictadura, donde no se podía acceder a un espacio comunitario, grupal. Buscaban tener un lugar de encuentro con otros jóvenes.

A pesar de los distintos motivos de acercamiento a la religión, todos los entrevistados fueron acentuando su participación religiosa. Hasta llegar a una participación activa dentro de la Iglesia, a la que pertenecían, ( desde ser catequistas hasta sacerdote, dentro del catolicismo, o en el caso de los pentecostales comprometerse seriamente con la práctica religiosa).

Pero aparece en todos una reformulación acerca de lo que es la religión a partir del contacto con personas que tenían otra forma de vivir lo religioso.

Algunos, esa reformulación la realizan en el ámbito de su práctica religiosa. Comienzan a cuestionar la práctica rutinaria, estable y buscan descubrir una teología mas comprometida con la realidad. Que permita descubrir la religión para la construcción de la vida. Que vea la práctica de Jesús desde un punto de vista histórico y no dogmático como el de la teología clásica.

Cambian su creencia hacia un Jesús “divino” por un Jesús que siguió una práctica concreta, revolucionaria. Que buscaba cambios radicales de la sociedad

Pasan a cuestionar a la Iglesia como un sector que es funcional al sistema porque canaliza todos los problemas hacia lo abstracto.

Si bien en el movimiento no se mezcla la práctica político social con la religión, hay quienes descubren un mensaje distinto al que da la Iglesia a través de charlas informales con los compañeros, descubriendo que la esencia del cristianismo nació de un movimiento de resistencia, contra un poder opresor.

Hoy encuentran en la práctica del movimiento el ámbito mas propicio para realizar un cambio. Ahora se dan cuenta que desde la religión, aún desde la teología de la liberación, o desde las comunidades eclesiales de base, no se podía dar una transformación social. Que solo se quedaban en : hablar del cambio, de estudiarlo, pero que no se actuaba.

Pero reconocen, que de dicha teología rescatan valores como el de justicia, de libertad, de lealtad, de igualdad. Valores que resignifican y que consideran “ se pueden ver plasmados en el movimiento..”

La identidad de un pueblo, de un grupo, o de un ser humano, es algo en permanente construcción. Todo ser histórico debe luchar constantemente para seguir siendo, debe luchar permanentemente contra su desintegración.

Para lo cual debe hacer funcionar su memoria, pero no como un mero recuerdo superficial, sino como un volver a vivir acontecimientos resignificándolos, reinterpretándolos. Superando lo recordado.

En la conformación de la identidad de los miembros del movimiento, está la pertenencia histórica y estructural de un pueblo trabajador. Ellos o sus padres o maridos o hermanos, han sido trabajadores. Pero las políticas económicas neoliberales, los han dejado afuera, han pasado a formar parte de los millones de desocupados de nuestra sociedad.

Tienen clara conciencia de pertenecer al amplio sector de pobres que el sistema va dejando en sus límites. Pero comprenden que para que se produzca un cambio es necesario luchar, actuar, ser parte de la historia. Porque el problema que a cada uno aqueja no es personal, sino colectivo, y por lo tanto la solución pasa por lo colectivo y no por lo individual. Los principios básicos de su organización son la autonomía, la horizontalidad, la democracia “real”, directa y la participación en la lucha.

No buscan tomar el poder sino aspiran a una transformación de la sociedad.

Consideran que la horizontalidad solo se garantiza si hay participación y para que haya participación tiene que haber formación para que todos puedan participar en igualdad de condiciones. Es su lema: saber para poder hacer.

Siguen una práctica económica diferente. Deciden comunitariamente que producir, en que cantidad y en que tiempo.

Esto hace que se visualice un proyecto, el de una sociedad de iguales, justa, solidaria, donde un hombre nuevo produzca en un marco de libertad y autonomía. Este crearse a sí mismos como nuevos sujetos se va concretando en el trabajo cotidiano, en la discusión, en la lucha.

## **Conclusiones**

Al tratar de acercarnos al objetivo que guió nuestra investigación, encontramos que la mayoría de los entrevistados, en la actualidad, no practica la religión, por lo menos en un sentido tradicional.

Todos han estado conectados con algún tipo de religión, ya sea por tradición familiar como los entrevistados católicos, o por problemas de salud o familiares, como los pentecostales, mormones y evangelistas.

La religión les sirvió en algún momento para darle un sentido a su existencia, como fuente de contención espiritual e individual. Pero todos cuestionan la pasividad de las instituciones religiosas con respecto a la realidad social.

Asimismo todos ellos también, deciden luego, apartarse de las instituciones religiosas, de los templos, ya que consideran que los lleva a la pasividad, los desvincula de la realidad social. Se desprenden de una concepción mística de la vida, para involucrarse en prácticas concretas que los lleva a luchar junto con otros por sus derechos, lucha que a su vez rescata los valores principales del origen del cristianismo.

Al unirse en grupos y en luchas concretas con otros individuos con los cuáles se sienten identificados, la mayoría de ellos pierden contacto con la religión, encontrando el sentido de su vida en el grupo donde predomina la igualdad entre los individuos.

Cuando comienzan a formar parte de este movimiento piquetero se sienten identificados con las necesidades de los otros, y reconocidos por estos otros.

Los integrantes de este grupo comparten cierta forma de vida, ciertas prácticas, y ciertos valores, que los lleva a percibir y representarse el mundo de manera semejante.

Podemos decir que:

Los que han tenido su práctica religiosa en la Iglesia Católica, al entrar al movimiento ya tenían un acercamiento a la teología de la liberación.

Los que provienen de otras religiones conocen algunos aspectos de esta teología a través de charlas con sus compañeros del movimiento, lecturas y seminarios.

A los de procedencia católica, el conocimiento de esta teología, tan diferente a la tradicional los lleva a tomar conciencia de la necesidad de una práctica que logre el cambio social, pero esta práctica queda fuera de los márgenes estrechos de la institución religiosa. Solo se transforma en práctica social dentro del movimiento.

En los de procedencia evangélica, es la necesidad material la que los lleva al movimiento, donde, a través de sus prácticas se produce una concientización de la posibilidad de otra lectura de la religión. Esto permite encontrar sentido a sus acciones.

Podríamos decir que se produce una relación dialéctica: en los primeros la toma de conciencia transforma la práctica y en los segundos la nueva practica produce una conversión de la conciencia.

Los que provienen de la corriente católica del cristianismo han producido un corte radical con la institución religiosa, pero rescatan la figura arquetípica del Jesús histórico. En cambio, los que vienen de otras religiones no recuperan nada de su iglesia y si descubren a través de sus compañeros el matiz militante y revolucionario de Jesús.

Los miembros de este movimiento son trabajadores desocupados que se identifican a través de su proyecto, el cual reivindica un cambio en las relaciones sociales, no a través de la violencia sino de la construcción de su ser histórico, recordando lo que fueron y buscando trascender en lo que serán por medio de sus decisiones comunitarias y su autonomía.

## BIBLIOGRAFÍA:

Boff, Leonardo: *“Iglesia, Carisma y Poder”* Buenos Aires, Colección Nueva Iglesia.

Dri, Rubén. (1996) *“Autoritarismo y Democracia en la Biblia y en la Iglesia”*. Buenos Aires. Editorial Biblos.

----- (2001) *“Identidad, Memoria y Utopía”*. Buenos Aires. Secretaria Académica de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA

----- (2001) *“Insurrección y Resurrección”*. Material proporcionado por la Cátedra.

----- (1999) *“La Utopía de Jesús”*. Buenos Aires. Editorial Biblos.

----- (2002) *“Racionalidad, Sujeto y Poder. Irradiaciones de la Fenomenología del Espíritu”*. Buenos Aires. Editorial Biblos.

Gramsci, Antonio. (1975) *“Obras. Tomo 3. El Materialismo histórico y la filosofía de B. Croce”* Méjico. Juan Pablos.

Maceira, Verónica. Spaltenberg, Ricardo. (2001) *“Una aproximación al movimiento de desocupados en el marco de la clase obrera en la Argentina”*. OSAL.

Mezzacasa, Florencio (1999) *“Milagros y Parábolas de Jesús”* Buenos Aires, Editorial Biblos.

Pacheco, Mariano (2004) *“Del piquete al movimiento”*. Buenos Aires. Cuadernos de la FISYP.

Svampa, Maristella. Pereyra, Sebastián. (2003) *“Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piquetera.”* Buenos Aires. Editorial Biblos.

---

<sup>i</sup> Gramsci. A. Citado por Rubén Dri en “Insurrección y Resurrección.” Material de la Cátedra. Pag. 33

<sup>ii</sup> Svampa, M , Pereyra, Sebastián, *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras.* Buenos Aires. Biblos.